



SUBSIDIO DE **ESPIRITUALIDAD**

SEPTIEMBRE 2026



INDICE

LECTIO DIVINA.....	2
MONICIONES DEL XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	5
HORA SANTA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARIA	7
MONICIONES DEL XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	10
ROSARIO MEDITADO JUVENIL	14
MONICIONES DEL XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	17
MONICIONES DEL XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	19
ORACION POR LA PATRIA Y REFLEXION JUVENIL	23
SANTORAL DE SEPTIEMBRE.....	25

LECTIO DIVINA

01 DE SEPTIEMBRE 2026



La Biblia no es solamente un libro que conocemos o escuchamos en Misa. Es también un lugar donde podemos encontrarnos con Dios.

En este mes de septiembre, Mes de la Biblia, te invitamos a hacer algo sencillo: **detenerte un momento, abrir la Biblia y escuchar qué quiere decirte Dios hoy.**

La *Lectio Divina* es una manera de orar con la Palabra de Dios. No se trata solamente de leer un texto, sino de dejar que ese texto ilumine nuestra vida, nuestras decisiones, nuestras preocupaciones y aquello que llevamos en el corazón.

Hoy vamos a hacerlo con un pasaje del Evangelio de san Lucas.

PREPARACIÓN

Antes de iniciar la lectura, busca un lugar silencioso y tranquilo, donde puedas estar en paz. Haz tres respiraciones profundas, y busca en tu Biblia el pasaje del Evangelio de San Lucas, capítulo 4, versículos del 31 al 37.

LECTURA

Una vez que localizaste en tu Biblia el pasaje, léelo detenidamente. Si no te queda claro la primera vez, léelo hasta 3 veces, poniendo cuidado en las personas que aparecen, lo que dicen y lo que hacen.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 31-37

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba. Se quedaban asombrados de su enseñanza, porque su palabra estaba llena de autoridad. Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu de demonio inmundo y se puso a gritar con fuerte voz:

«¡Basta! ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Pero Jesús le increpó diciendo: «¡Cállate y sal de él!».

Entonces el demonio, tirando al hombre por tierra en medio de la gente, salió sin hacerle daño. Quedaron todos asombrados y comentaban entre sí:

«¿Qué clase de palabra es esta? Pues da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen».

Y su fama se difundía por todos los lugares de la comarca.

MEDITACIÓN

Después de leer el pasaje del Evangelio, pienso en qué está haciendo Jesús, me centro en sus gestos, sus palabras, y busco alguna frase que haya resonado en mí. Tal vez al leer “enseñaba como quien tiene autoridad”, recuerdo a algún profesor que no me caía tan bien, y que nunca le puse atención, o todo lo contrario, puedo recordar a un profesor que fuera el favorito del grupo, y a quien siempre hacíamos caso, incluso hasta le pedíamos consejos.

- ¿Qué clase de maestro es Jesús?
- Y lo más importante: ¿Qué clase de maestro es Jesús *para mí*?

Sigo leyendo, y me topo con una situación: un endemoniado. El demonio le grita a Jesús “¿qué tengo que ver yo contigo?” y esa frase tal vez la he dicho a mis padres, a mis profesores, o hasta a mis compañeros... O tal vez recuerdo cuando he dicho “y a mí, ¿qué con eso?” y me muestro indiferente ante el dolor ajeno. Jesús actúa con autoridad, y expulsa al demonio. Pienso en todos esos pecados recurrentes que tengo, y en lo fácil que sería para Jesús expulsarlos de mí: mi rencor, mi indiferencia, mi soberbia, mi rebeldía con mis padres o profesores...

- ¿Qué clase de enseñanza es ésta que me presenta Jesús hoy?
- ¿Qué tan dócil soy frente a Él para dejarme sanar?
- Comparte con los demás tus cuestionamientos respecto al pasaje bíblico, o si estás haciendo oración de manera personal, escribe tus cuestionamientos.

ORACIÓN

Presenta a Jesús tu persona, tus dudas, tus “demonios internos”, tus incredulidades. Ábrele tu corazón, con una oración personal. Puedes basarte en la siguiente oración, o realizar una propia.

Jesús, ¡qué maestro tan distinto eres! Conozco maestros que solo quieren “caerle bien” a los alumnos, o que son indiferentes y solo vienen a dar su clase, sin involucrarse. Tú no eres como ellos, tú eres un maestro que me enseña cosas con sentido, que no le tiene miedo a mis preguntas, y que me escucha con paciencia y me enseña con cariño. Enséñame, Jesús, a ser más como Tú. A involucrarme, a querer tener “algo que ver” contigo, con mi prójimo que sufre. Tal vez esos demonios saben quién eres, y yo aún dudo de Ti. Aumenta mi fe, Jesús, para que

acepte en mi corazón esa salvación que has venido a traerme. Te presento mis dolencias, mis rencores, en fin, mi corazón. Tú lo conoces, Señor y Maestro mío, hoy te lo presento, para que lo sanes y lo liberes.

CONTEMPLACIÓN

- Volvemos a mirar el Evangelio, buscando detalles y notas que antes no vimos. ¿Cómo es Jesús con el demonio, y cómo es con el endemoniado?
- ¿Qué responde la gente, a ver el milagro?

Al releer el pasaje, me imagino dentro de la escena, y observo con cuidado cada gesto y cada acción de Jesús. Miro al endemoniado, cómo sufre, y cómo es liberado y queda en paz. Miro a Jesús, hablando con autoridad, cuidando que el demonio deje libre al muchacho, “sin hacerle daño”. Me vuelvo parte de la escena, y me observo siendo uno más de los que escuchan las enseñanzas de Jesús, o tal vez, siendo el endemoniado, que trae mil cosas en la cabeza, rencores, odios, soberbia y rebeldía sin sentido. Me centro en mirar a Jesús, y comienzo a sentir la paz que me dan sus palabras, palabras “con autoridad”, pero que dejan sensación de paz.

COMPROMISO

Ahora que he sido parte de la escena, y que he contemplado cómo Jesús me libera del pecado, pienso en un compromiso, en una acción concreta a la que me siento invitado o invitada, después de leer este pasaje. Tal vez me dedico a la docencia, pero mis palabras son flojas y sin autoridad. Tal vez me falta involucrarme más en mi pastoral, y me alejo por los rencores que llevo dentro. Busco ese mensaje, esa frase que resonó con mayor fuerza en mi corazón, y la convierto en una acción que demuestre que Jesús es mi maestro, y mi salvador.

Termino colocando este compromiso en las manos de Jesucristo, y como ofrenda a Dios Padre, cerramos rezando:

Padre Nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre.

Venga a nosotros Tu Reino. Hágase Tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo – Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.



MONICIONES DEL XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

06 DE SEPTIEMBRE 2026

MONICION INICIAL

Hermanos, sean bienvenidos a esta celebración eucarística, en la que como comunidad juvenil nos reunimos para celebrar nuestra fe y renovar nuestro compromiso como jóvenes llamados por Dios.

La Palabra de Dios nos invita a descubrir que nuestra fe se vive junto a los demás. Dios nos llama a ser jóvenes atentos a las necesidades de quienes nos rodean, capaces de acompañar, corregir con amor y tender la mano a quien lo necesita. La solidaridad nace del amor al prójimo y se hace concreta cuando caminamos unidos, nos preocupamos por los demás y ponemos nuestros dones al servicio de la comunidad. Con alegría y un corazón dispuesto iniciemos nuestra celebración.

MONICION DE LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que escucharemos nos invita a descubrir que como jóvenes no caminamos solos. Estamos llamados a ser centinelas, a vivir el amor al prójimo y a construir una comunidad donde la solidaridad, el diálogo y el acompañamiento sean parte de nuestro caminar. Abramos el corazón y dejemos que Jesús nos enseñe a caminar unidos, poniéndonos al servicio de los demás. Escuchemos.

ORACION UNIVERSAL

Sacerdote: Elevemos nuestras plegarias al Padre orando en comunidad apelando a su corazón lleno de misericordia diciendo: ***Padre de Misericordia, escucha nuestra oración.***

- Te pedimos Señor, **por la iglesia universal** para que sea una comunidad cercana, unida y solidaria que acompañe a los jóvenes en su misión y vocación al servicio de los demás. Oremos...
- Te pedimos **por el Papa León XIV, Obispos, Sacerdotes, diáconos, ministros y seminaristas** para que el Espíritu Santo derrame sus dones sobre ellos, y les conceda un corazón dispuesto a acompañar, guiar y servir con amor a su pueblo, especialmente a los jóvenes. Oremos...
- Te pedimos Señor, **por las familias y comunidad** para que guiados por tu palabra podamos crecer en el amor, respeto, diálogo y en la capacidad de ayudarnos unos a otros, respondiendo solidariamente a las necesidades de quienes lo requieran. Oremos...
- Te pedimos Señor, **por nuestros jóvenes** para que no pierdan la esperanza de construir una sociedad más humana, y encuentren en sus comunidades un espacio en el que puedan sentirse escuchados, valorados y acompañados. Oremos...

Sacerdote: Padre misericordioso, escucha las oraciones que con fe y confianza te hemos presentado. Concédenos un corazón atento y dispuesto para reconocer las necesidades de nuestros hermanos, acompañarlos con amor y servirles con generosidad. Ayúdanos a ser una comunidad unida y solidaria, especialmente con quienes más necesitan de nuestra cercanía y apoyo. Que, guiados por tu Palabra y fortalecidos por tu Espíritu, sepamos hacer vida el mandamiento del amor y construir juntos una sociedad más humana y fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

PRESENTACION DE LAS OFRENDAS

Presentamos nuestras ofrendas, signo de nuestra entrega y solidaridad. Junto con el pan y el vino, ponemos en las manos de Dios nuestros talentos, esfuerzos y deseos de servir, especialmente a nuestros hermanos que más necesitan nuestro apoyo. Que el Señor transforme nuestra generosidad en acciones concretas de amor y servicio. Te lo ofrecemos Señor.

MONICION A LA COMUNION

Al acercarnos a recibir la Eucaristía, recordemos que Jesús nos reúne y nos invita a caminar como una sola comunidad. Que este encuentro con Él fortalezca nuestra fe, nos ayude a mirar las necesidades de nuestros hermanos y nos impulse a vivir la solidaridad, servicio y amor en nuestra vida cotidiana. Acerquémonos con un corazón dispuesto a recibirlo y a llevarlo a los demás.

MONICION DE SALIDA

Después de haber alimentado nuestro espíritu con el cuerpo y sangre de Cristo y con su Palabra. Como jóvenes salgamos con un corazón renovado, dispuestos a vivir la solidaridad, acompañar a quienes nos rodean, siendo testigos del amor de Dios para con nosotros. Que nuestra fe, no se quede en esta celebración, sino que se haga vida en nuestra comunidad día a día.



HORA SANTA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARIA

08 DE SEPTIEMBRE 2026

Esta noche venimos a encontrarnos con Jesús. No con una idea, no con un recuerdo, sino con un Cristo vivo, presente en la Eucaristía.

Hoy nel señor nos invita a su casa para celebrar un cumpleaños muy especial, el de su Mamá. Hoy no venimos a pedir, venimos a festejar que María nació y que, con su nacimiento, Dios nos dijo: “Ya viene la esperanza”.

Hoy nace la mujer que le diría Sí a Dios sin miedo. La Chava Valiente que cambio la historia. Hoy dejemos el celular, el ruido, las preocupaciones afuera. Esta hora disfruta su presencia ante Él.

Del Evangelio según Mateo 1,18-23

“Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros»”. **Palabra de Dios.**

REFLEXION

Jesús tenía una madre, única en su ternura, divina en su hermosura, su cariño y su mirada eran para Jesús más que el cantar de los ángeles, ... Era Ella la bendición del padre... ¡Y debía dejarla, por amor a los humanos!... descansando su cabeza soberana sobre el pecho de su madre, le confía Jesús las ovejitas recobradas del rebaño... María le tiene estrechado los brazos, puesto el recuerdo en la cuna de Belén, y los ojos, milagrosamente iluminados, en el calvario del mañana... Y esa Reina llora, ungiendo la cabeza del Redentor con sus preciosas lágrimas. Lloro, ofreciendo al Eterno Padre esa víctima, el Cordero Inmaculado. Lloro bendiciendo al mundo, cuyo rescate comenzó en la casita de Nazaret, abraza, delirante de amor, al hijo y antes que las espinas profanen su frente, la besa en nombre del cielo, porque es su Dios; vuelve a besarle en nombre de la tierra, porque es su Rey y pronuncia un “Hágase tú voluntad”. Por eso hoy como María venimos a ante tu divina presencia a manifestarte nuestro amor, manifestamos ante tu presencia que queremos ser

tus servidores. Toma nuestra iglesia joven, toma nuestra juventud como lo hiciste en María e infunde en nosotros tu Espíritu Santo para que podamos comprender tu voluntad.

CANTO: La Fe de María. (Itala Rodríguez)

El evangelio nos dice muy poco de Ella. Pero, si bien lo miramos, implícitamente nos dice mucho, todo. Porque Jesús predicó el Evangelio que, desde que abrió los ojos, vio cumplido por su Madre. Los hijos se parecen a sus padres. Jesús sólo a su Madre. Era su puro retrato, no sólo en lo físico, en lo biológico, sino también en lo psíquico y en lo espiritual.

María, llena de gracia, vivía como perfectísima hija de Dios, entre hombres que habían perdido la filiación divina, habían pecado, y sentían la tentación y sus inclinaciones al pecado. El hombre conoce la diferencia que hay entre lo bueno y lo malo, y cuando obra el mal, percibe la voz de la conciencia.

Antes de pecar, la percibe y la desatiende, durante el pecado, la acalla con el gozo del pecado, después de pecar, la oye y quisiera no oírlo. Este es el conocimiento del mal, que no procede de Dios, sino de haberse separado de Él. María no conoce el mal por experiencia, sino por infusión de Dios. No había pecado nunca. Por eso no entendía a la gente y se sentía sola.

Experimentaba que sólo ella era así. Si hubiera vivido en un desierto, no hubiera padecido tanto, pero en Nazaret, aldea pequeña, con fama de penderciera y poca caritativa, es tenida por orgullosa, la que era la más humilde. Como los niños viven su mundo aparte de los mayores, así tiene que vivir María entre su gente.

Cuando Jesús pronuncia el sermón de las Bienaventuranzas, está pintando a su Madre: Pobres de espíritu, Mansos, Pacientes, Humildes, Misericordiosos, Trabajadores de la Paz. Nos ha dado su Retrato. Sus actitudes vitales son idénticas las de la Madre y el Hijo: en el momento decisivo de su vida María le dice al Ángel: "Hágase en mí"... En el momento de comenzar su Hora, Jesús dice lo mismo "Hágase". Cuando nos enseña su carné de identidad, María nos dice que es "la esclava del Señor".

Cuando Jesús nos presenta el suyo, nos dice que es "manso y humilde de corazón". Jesús predicó las bienaventuranzas porque las había vivido. Y las vivió porque las había visto vivir a su Madre. Por eso la quiso y la hizo Inmaculada, porque tenía que ser su madre y su educadora en la fe.

MOMENTO DE SILENCIO

CANTO: María (Jésed)

María no nació en palacio. Nació en una casa sencilla, de unos papás ya grandes, Joaquín y Ana, que tanto habían rezado por un hijo. Nació llorando, como todos nosotros. Una niña normal. Y ahí está el secreto: Dios no necesita gente perfecta y famosa, necesita gente disponible. María fue una joven normal de Nazaret, de unos 14-15 años, como muchos de nosotros y con su Sí cambió el mundo.

Hoy Jesús pregunta: ¿y tú?, tú también naciste con un propósito. Como María, tú también puedes traer a Jesús a los demás. El nacimiento de María es Dios diciéndonos: “Todavía creo en la humanidad, por eso sigue naciendo gente que me dirá que sí”.

ACTIVIDAD

A cada uno se le entrega un post-it o pedacito de papel y una pluma y en ella le vas a escribir a Jesús que le entregas de tu juventud, como le dices que Sí a ejemplo de María. Y después de que termines pasa con respeto y amor a entregárselo a sus pies.

CANTO MIENTRAS ESCRIBEN Y PASAN A DEJAR EL PAPELITO. Hágase en mí (Celines)

ORACIÓN UNIVERSAL

En esta fiesta del Nacimiento de la Santísima Virgen María, presentamos nuestras súplicas a Dios Padre. Diciendo: **Por tu nacimiento, escúchanos María**

- Por todos los jóvenes que no encuentran sentido a su vida, para que en María encuentren esperanza. Oremos
- Por nuestras mamás, para que, como Santa Ana, enseñen la fe con amor. Oremos
- Por todos nosotros, que tenemos miedo de decirle sí a Dios, encontremos en María valentía para responder a ese llamado. Oremos
- Por los jóvenes que están en vicios, depresión y ansiedad, para que encuentren en María el abrazo maternal. Oremos

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que María, abogada e intercesora nuestra, te presente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN FINAL

Dios de los pobres, de los humildes y de los olvidados, hoy te bendecimos con María de Nazaret, la madre de Jesús, porque tu misericordia llega a tus fieles de generación en generación, invirtiendo el viejo orden establecido y haciendo justicia a los menospreciados y los oprimidos.

Con María ha llegado un cambio decisivo en la historia, al encarnarse Cristo en la vida y conciencia de los pobres, destinatarios preferidos de la liberación mesiánica de Dios. ¡Gracias, Señor! Ayúdanos a asimilar los valores de tu reino: Pobreza y vacío de sí mismo en vez de prepotencia y orgullo, fraternidad y solidaridad en vez de explotación y dominio.

BENDICIÓN Y RESERVA



MONICIONES DEL XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

13 DE SEPTIEMBRE 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a esta celebración eucarística. Hoy Jesús nos invita a descubrir que el perdón no tiene límites cuando nace de un corazón que ha experimentado el amor de Dios. En este Mes de la Biblia, dispongamos nuestro corazón para escuchar su Palabra y permitir que transforme nuestra manera de vivir y de relacionarnos con los demás. Participemos con alegría y fe en esta celebración.

MONICIÓN DE LECTURAS

la Palabra de Dios nos invita a mirar nuestro corazón y descubrir que el perdón y la misericordia son caminos que nos acercan a Dios y a nuestros hermanos. Hoy escucharemos que nuestra vida pertenece al Señor y que, así como Él nos perdona, también nosotros estamos llamados a perdonar sin límites. En este Mes de la Biblia, abramos nuestro corazón para que la Palabra de Dios ilumine nuestra vida y nos enseñe a vivir con mayor amor, misericordia y esperanza. Escuchemos con atención.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Hermanos, confiando en la misericordia de Dios, que siempre está dispuesto a perdonarnos, presentemos nuestras súplicas diciendo: **Señor, enséñanos a perdonar como Tú nos perdonas.**

- **Por la Iglesia:** Para que, guiada por la Palabra de Dios, sea siempre signo de misericordia, reconciliación y esperanza en medio del mundo. Roguemos al Señor.
- **Por el Papa, nuestros obispos, sacerdotes y todos los servidores de la Iglesia:** Para que el Señor fortalezca su misión y les conceda un corazón misericordioso que sepa acompañar y perdonar. Roguemos al Señor.
- **Por quienes viven enfrentamientos, rencores o divisiones:** Para que encuentren el camino del diálogo, la reconciliación y el perdón, y puedan experimentar la paz que viene de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por nuestros adolescentes y jóvenes:** Para que, en este Mes de la Biblia, descubran en la Palabra de Dios una luz para sus decisiones y una fuente de esperanza para su vida. Roguemos al Señor.

- **Por nuestras familias y comunidades:** Para que aprendamos a no guardar rencor, a pedir perdón con humildad y a ofrecerlo con generosidad, construyendo hogares donde reine el amor de Dios. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Padre misericordioso, escucha las oraciones que con fe te presentamos y ayúdanos a vivir como verdaderos discípulos de tu Hijo, aprendiendo cada día a perdonar y amar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentemos ante el altar estos dones, signo de nuestra vida y de todo aquello que somos. Con ellos entreguemos también nuestras preocupaciones, nuestras relaciones y aquellas situaciones en las que necesitamos aprender a perdonar. Que el Señor transforme todo con su amor.

MONICIÓN DE SALIDA

Hemos escuchado la Palabra de Dios y recibido a Jesús en la Eucaristía. Ahora nos toca llevar ese mensaje a nuestra vida. Que durante este Mes de la Biblia recordemos que la Palabra de Dios siempre tiene algo que decirnos. Salgamos dispuestos a perdonar, amar y ser testigos de la misericordia de Dios.

REFLEXIÓN

¿Cuánto pesa un rencor?

Todos hemos tenido alguna vez una herida, Una palabra que nos dolió, un amigo que nos traicionó, alguien que habló mal de nosotros, una persona que nos dejó de lado, una relación que terminó mal.

Y aunque a veces decimos «ya lo superé», basta con escuchar su nombre para que vuelva el enojo. Por eso, cuando Pedro le pregunta a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar?» probablemente está pensando en lo mismo que nosotros: «¿Hasta dónde tengo que aguantar?» Pedro propone siete veces. Parece muchísimo. Pero Jesús responde: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete».

Jesús no está hablando de llevar una cuenta de cuántas veces perdonamos. Está enseñándonos que el perdón no puede convertirse en una lista de números. Porque Dios no lleva una cuenta de nuestros errores. Dios conoce nuestras caídas, nuestras decisiones equivocadas, nuestras contradicciones y nuestros pecados, pero sigue dándonos oportunidades.

Y aquí está la pregunta que el Evangelio nos hace hoy: Si Dios tiene misericordia conmigo, ¿por qué me cuesta tanto tener misericordia con los demás?

El problema del rencor

En la primera lectura encontramos una frase muy fuerte: «Perdona la ofensa de tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados». Guardar rencor puede parecer una manera de hacer justicia, pero muchas veces termina haciéndonos daño a nosotros mismos. Cuando vivimos pensando en lo que alguien nos hizo, esa persona sigue ocupando un espacio en nuestra mente y en nuestro corazón. El rencor nos hace revivir una historia que ya pasó.

Por eso, perdonar no significa decir que lo que ocurrió estuvo bien. Tampoco significa olvidar mágicamente. Perdonar significa comenzar a decir: «Lo que me hiciste fue real, me dolió, pero no voy a permitir que ese dolor controle mi vida para siempre».

Perdonar también es liberarse

Quizá hoy tienes el nombre de alguien en la cabeza. Alguien a quien dices: «Nunca lo voy a perdonar». Tal vez tienes razón en que te hicieron daño. Tal vez necesitas tiempo para sanar. Tal vez incluso necesitas poner distancia y establecer límites. Pero Jesús te invita a algo diferente: no permitas que el odio se convierta en parte de tu identidad.

Porque cuando perdonamos, no necesariamente liberamos al otro de las consecuencias de lo que hizo. Nos liberamos nosotros del peso de cargar con el rencor. Y esto también aplica a las redes sociales. A veces dejamos de hablarle a alguien, lo eliminamos, lo bloqueamos, publicamos indirectas o hacemos que otros se enteren de lo que nos hizo.

Pero Jesús nos propone otro camino: romper la cadena. Si alguien te lastimó y tú lastimas a otra persona por venganza, la herida continúa. Pero cuando decides perdonar, la cadena se detiene en ti.

¿Y qué pasa cuando yo soy quien necesita pedir perdón?

El Evangelio no solamente nos pregunta a quién necesitamos perdonar. También nos pregunta: ¿A quién necesito pedirle perdón? Porque todos hemos fallado.

Todos hemos dicho cosas que no debíamos, todos hemos herido a alguien, todos hemos decepcionado a alguien.

Quizá hoy Jesús te está invitando a dar el primer paso: «Perdóname». Dos palabras que pueden costar muchísimo, pero que pueden comenzar a reconstruir una amistad, una familia o una relación.

Reto de la semana:

Esta semana intenta hacer tres cosas:

1. Identifica una herida.
2. Piensa en alguien que todavía provoca enojo en tu corazón.
3. Entrégasela a Dios.
4. No tienes que resolverlo todo de golpe. Simplemente dile: «Señor, ayúdame a comenzar a perdonar».
5. Pregúntate si necesitas pedir perdón. Quizá el primer paso no sea perdonar a alguien, sino reconocer que tú también necesitas reconciliarte.



ROSARIO MEDITADO JUVENIL

CON MARIA, APRENDER A ESTAR DE PIE EN EL DOLOR

Guía: Hoy meditamos los dolores de María que también son nuestros, al saber que ella también fue joven, tuvo miedo, no entendió todo, y aún así se quedó de pie.

En el nombre del Padre...

Oración inicial para todos: María, hoy no te hablamos como a una reina lejana, te hablamos como a una de nosotros. Tú también tuviste planes que se rompieron, tuviste que huir, llorar a los tuyos y ver morir a quien más amabas. Enséñanos a no huir del dolor, sino a atravesarlo contigo, de pie y con fe. Amén.

Se reza el Credo, 1 Padre Nuestro, 3 Ave María por nuestra fe joven, y 1 Gloria

1º MISTERIO: La profecía de Simeón - El dolor del futuro que da miedo

Lc 2, 34-35 "Una espada te atravesará el alma"

Meditación: María es joven, tiene a su bebé en brazos en el templo, todo es alegría. Y llega Simeón y le dice: esto va a doler. ¿Cuántas veces nosotros sentimos eso? La ansiedad por el futuro, ¿y si no entro a la uni?, ¿y si mi familia se separa?, ¿y si no soy suficiente? María nos enseña que el miedo al futuro no se va, pero se puede cargar con Dios. *Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.*

Ofrecimiento Mariano y Juvenil:

Virgen de los Dolores, hoy te ofrecemos a todos los jóvenes que viven con ansiedad y miedo por lo que vendrá. Por los que se sienten presionados a tener ya toda su vida resuelta.

Todos: María, quédate con nosotros cuando el futuro nos asuste.

2º MISTERIO: La huida a Egipto - El dolor de tener que irse de donde amas.

Mt 2, 13-14 "Toma al niño y huye".

Meditación: María tuvo que hacer maletas de madrugada, dejar su casa, su gente, su tierra, porque su hijo corría peligro. Muchos jóvenes saben lo que es eso: cambiarse de escuela, migrar, dejar amigos, sentir que no perteneces a ningún lado. Dios también es un Dios migrante, que sabe lo que es empezar de cero.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Ofrecimiento Mariano y Juvenil:

Te ofrecemos a los jóvenes que han tenido que irse, a los que se sienten fuera de lugar, a los que nadie les preguntó si querían cambiar de vida. Por los migrantes y por nosotros cuando nos sentimos extranjeros en nuestra propia familia o grupo.

Todos: María, que nadie tenga que huir solo.

3° MISTERIO: Jesús perdido en el Templo - El dolor de no entender a los que amas.

Lc 2, 48 "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?".

Meditación: María pasó tres días buscándolo, con angustia. Y cuando lo encuentra, Jesús le responde algo que ella no entiende. Es el dolor de todas las familias: "mamá, no me entiendes", "hijo, ya no sé cómo hablarte". María nos enseña que amar no es siempre entender, es seguir buscando y seguir quedándose.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Ofrecimiento Mariano y Juvenil:

Te ofrecemos nuestras familias. Por las peleas en casa, por los papás que no saben cómo acercarse y por los hijos que no saben cómo explicar lo que sienten. Por las veces que nos hemos perdido de Dios y de nosotros mismos.

Todos: María, enséñanos a buscarnos de nuevo sin reproches.

4° MISTERIO: María encuentra a Jesús camino al Calvario - El dolor de ver sufrir a quien amas y no poder hacer nada.

Lc 23, 27-28 / Tradición del Vía Crucis.

Meditación: Este es el dolor más impotente. María no puede bajar a Jesús de la cruz, solo puede mirarlo, acompañarlo, estar. ¿Cuántos de ustedes han visto llorar a su mejor amigo por depresión, a su mamá por problemas de dinero, y sienten que no pueden hacer nada? A veces el amor no es resolver, es simplemente quedarse, no dejar solo al otro en su calvario.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Ofrecimiento Mariano y Juvenil: Te ofrecemos a los jóvenes que hoy cargan una cruz muy pesada: depresión, cutting, trastornos alimenticios, adicciones, bullying. Y te ofrecemos a nosotros, sus amigos, que a veces no sabemos qué decir.

Todos: María, enséñanos a acompañar sin juzgar, a quedarnos de pie junto al otro.

5° MISTERIO: María al pie de la Cruz - El dolor que se convierte en entrega.

Jn 19, 25-27 "Ahí tienes a tu hijo".

Meditación: Al pie de la cruz María no se derrumba, está de pie. Es la postura de los fuertes. Y ahí, en su peor momento, Jesús le da una nueva misión: ser madre de todos. Nuestro dolor, cuando lo entregamos, no nos destruye, nos hace más grandes. Nos convierte en hermanos de los demás que sufren.

Se reza un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria.

Ofrecimiento Mariano y Juvenil:

Virgen de los Dolores, hoy te ofrecemos nuestro propio dolor para que no sea inútil. Te ofrecemos las rupturas amorosas, las traiciones de amigos, la muerte de un abuelo, las heridas que nadie ve. Que nuestro dolor nos haga más humanos, no más duros.

Todos: María, de pie junto a la cruz, enséñanos a convertir nuestro dolor en amor para otros.

ORACION FINAL

Consagración Joven: María de los Dolores, no te pedimos que nos quites el dolor, te pedimos que nos enseñes a llevarlo como tú: de pie, con fe y sin huir. Cuando queramos anestesiarnos con el celular, con fiestas vacías o haciéndonos daño, recordanos que hay otra forma: llorar, rezar y seguir amando. Hoy nos consagramos a ti, no para ser perfectos, sino para no rendirnos. Amén.

Se rezan 3 Ave María por los jóvenes que más sufren y se termina con un canto mariano.



MONICIONES DEL XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

20 DE SEPTIEMBRE 2026

MONICION INICIAL

Queridos hermanos, sean bienvenidos a este banquete dominical. Hoy Jesús nos enseña que nuestro Padre Dios no mide con la balanza de nuestros méritos, sino con la medida de su inmensa misericordia. Que en esta Eucaristía podamos abrir nuestro corazón y de la mano de Jesús dejemos nuestros egoísmos y el deseo de tener más que el otro.

Dispongamos nuestro corazón, iniciemos con alegría.

MONICION DE LAS LECTURAS

La palabra de hoy nos enseña que Dios quiere que lo busquemos, y si alguien lo abandonó que no dude en regresar a él, también nos exhorta a llevar una vida digna, porque ya sea que nos invite a trabajar en su viña la primera o a la última hora, todos recibiremos el Reino de Dios.

Escuchemos con el corazón abierto este mensaje.

ORACION UNIVERSAL

Sacerdote: Oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades, para que nunca falta a nadie la ayuda de nuestro amor. Oremos diciendo juntos: ***Haz, Señor, que caminemos tu senda.***

- **Por la iglesia y el Papa León XIV**, para que cuiden santamente el pueblo que tienen encomendado, guiando a la juventud con esperanza, solidaridad y amor hacia la civilización del amor. **Roguemos al Señor.**
- **Por los jefes de estado y por los líderes del mundo**, por los responsables del bien común para que dejen de lado los intereses propios y el deseo del poder, para que fomenten la justicia, el bienestar, la paz y la libertad. **Roguemos al Señor.**
- **Por los jóvenes que padecen hambre u otras necesidades**, por los que están enfermos o se sienten oprimidos, por los que añoran su patria o viven lejos de sus familias y de sus hogares para que experimenten el consuelo y la fortaleza de Dios a través de manos solidarias. **Roguemos al Señor.**
- **Por nuestra comunidad juvenil** para que Dios nos conceda el gozo del Espíritu, la perseverancia en la fe, en las buenas obras y experimentemos su bondad eterna. **Roguemos al Señor.**

Sacerdote: Padre misericordioso, escucha las súplicas que con confianza te hemos presentado. Danos un corazón generoso para reconocer que todos somos llamados a trabajar en tu viña y a construir, desde nuestra realidad, un mundo más justo, fraterno y

lleno de esperanza. Ayúdanos a dejar de lado nuestros egoísmos y a descubrir en cada hermano la oportunidad de servirte y amarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRESENTACION DE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino ofrezcamos al Señor todo lo que somos, nuestros miedos, nuestras alegrías, nuestros logros y nuestras dificultades. En ellos también ofrezcamos la vida de nuestra comunidad juvenil para que Dios nos impulse con su inmenso amor a ser verdaderos servidores del Reino.

MONICION A LA COMUNION

Cristo se entrega por nosotros; que este banquete comunitario acreciente en nosotros un corazón generoso y sin rencores, con alegría y respeto acerquémonos a recibirlo.

MONICION DE SALIDA

Hermanos, hemos celebrado este banquete en el que Dios nos ha mostrado, una vez más, la grandeza de su misericordia. Ahora somos enviados a nuestra vida cotidiana para continuar trabajando en su viña, sirviendo con generosidad, sin compararnos con los demás y reconociendo que todos tenemos un lugar en su Reino.

Que lo que hoy hemos celebrado nos impulse a ser jóvenes que llevan esperanza, amor y solidaridad a quienes nos rodean.



MONICIONES DEL XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

20 DE SEPTIEMBRE 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a esta celebración eucarística. Hoy la Palabra de Dios nos invita a mirar nuestras acciones y descubrir que seguir a Jesús no consiste solamente en decirle “sí”, sino en demostrarlo con nuestra vida. En este Mes de la Biblia, abramos el corazón para escuchar lo que Dios quiere decirnos y dejemos que su Palabra nos impulse a vivir con humildad, compromiso y amor. Participemos con alegría en esta celebración.

MONICION DE LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita hoy a pasar de las palabras a las acciones. Jesús nos muestra que no basta con decir que creemos en Él; nuestro verdadero “sí” se demuestra cuando decidimos cambiar, servir y hacer el bien. Escuchemos con atención y permitamos que la Palabra transforme nuestras decisiones y nuestra manera de vivir.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Confiando en Dios, que siempre nos llama a convertir nuestro corazón y a poner nuestra fe en acción, presentemos nuestras súplicas diciendo: **Señor, ayúdanos a decirte sí con nuestra vida.**

- **Por la Iglesia:** Para que sea siempre fiel al Evangelio y, con sus palabras y acciones, anuncie al mundo el amor y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
- **Por quienes tienen responsabilidades en nuestra sociedad:** Para que trabajen con humildad y honestidad por el bien de todos, especialmente de quienes más necesitan ayuda. Roguemos al Señor.
- **Por quienes se han alejado de Dios:** Para que puedan encontrar personas que los acerquen nuevamente a Él y descubran que siempre es posible cambiar de camino. Roguemos al Señor.
- **Por nuestros adolescentes y jóvenes:** Para que no tengan miedo de responder al llamado de Jesús y aprendan que decirle “sí” significa poner sus talentos al servicio de los demás. Roguemos al Señor.

- **Por nosotros:** Para que la Palabra que escuchamos en este Mes de la Biblia no se quede solamente en nuestros oídos, sino que se convierta en decisiones, acciones y testimonio. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Padre bueno, escucha las súplicas que con confianza te hemos presentado. Que nuestra fe se haga vida y que, guiados por tu amor, podamos ser testigos de esperanza en medio de nuestra comunidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

En este momento presentamos ante el altar estos dones, signo de todo lo que somos y tenemos. Junto con ellos, entreguemos al Señor nuestros talentos, nuestros proyectos y nuestro deseo de servir. Que al ofrecerte estos dones, Señor, también podamos ofrecerte un corazón dispuesto a decirte “sí” con nuestras acciones y no solamente con nuestras palabras.

MONICION DE SALIDA

Hemos celebrado nuestra fe y escuchado la Palabra de Dios. Ahora somos enviados a llevarla a nuestra vida. Que nuestro “sí” al Señor se refleje en la manera en que amamos, servimos, perdonamos y acompañamos a quienes encontramos cada día.

Que durante este Mes de la Biblia no olvidemos que la Palabra de Dios no solo se escucha: se vive y se comparte. Salgamos de esta celebración con un corazón dispuesto a responder al llamado de Jesús y a llevar su esperanza a los demás. ¡Que nuestro sí se note!

REFLEXIÓN

En el mundo de las redes sociales es sumamente fácil construir una identidad perfecta. Con un buen filtro, una storie adecuada o compartiendo frases motivacionales, cualquiera puede parecer la persona más empática, activa y comprometida del planeta. Sin embargo, todos sabemos que existe una gran distancia entre lo que se publica en el perfil (lo que mostramos) y lo que realmente pasa en la vida diaria (nuestra realidad).

En las lecturas de este domingo, Dios nos da un golpe de realidad directamente al corazón y nos invita a apagar el "modo apariencia".

La clave de este domingo está en la parábola de los dos hijos que Jesús les cuenta a los líderes religiosos de su tiempo:

Un padre le pide a sus dos hijos que vayan a trabajar a la viña.

El primer hijo dice de inmediato: "No quiero ir", pero después lo piensa bien, cambia de opinión y va a trabajar.

El segundo hijo responde con mucha educación: "Sí, ya voy, señor", pero al final se desentiende y no va.

Jesús pregunta quién hizo la voluntad del padre y la respuesta es obvia: el primero, porque sus acciones hablaron más fuerte que sus palabras.

Esta lectura nos deja tres lecciones fundamentales para la juventud actual:

1. El peligro del "Sí" de pantalla (La trampa de las apariencias)

El segundo hijo representa a la perfección la postura de quedar bien de palabra. Es el que dice "cuenta conmigo" en los grupos, el que asiste a misa por costumbre o el que comparte causas sociales en internet, pero cuando se necesita ensuciarse las manos, ayudar en casa, consolar a un amigo en crisis o defender a alguien que sufre acoso, simplemente desaparece. A Jesús no le interesan los "likes" vacíos; le interesa el compromiso real.

2. El valor de rectificar (Nunca es tarde para cambiar el rumbo)

El primer hijo empezó mal. Dijo que no, tal vez por flojera, egoísmo o rebeldía. Sin embargo, la lectura dice algo hermoso: recapacitó y fue. Esto conecta con la Primera Lectura del profeta Ezequiel Ñ, que nos recuerda que Dios jamás nos encasilla en nuestro pasado. Si te has alejado, si has tomado malas decisiones o si sientes que tu vida de fe está fría, tienes derecho a cambiar de opinión hoy mismo. El arrepentimiento es de valientes.

3. La humildad que transforma

Jesús remata el Evangelio con una frase escandalosa para las autoridades de la época: "Les aseguro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas les llevan la delantera en el camino del Reino de Dios". ¿Por qué? Porque ellos no fingían ser santos. Reconocían sus heridas y, al escuchar la verdad, transformaron sus vidas. Para imitar esto, la Segunda Lectura nos invita a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús, quien siendo Dios se rebajó a sí mismo por amor y servicio a los demás.

RETO DE LA SEMANA

Examina tus entornos: tu familia, tus amigos de la escuela, tu universidad o tu grupo parroquial. Piensa en qué áreas de tu vida estás diciendo mucho "sí" de palabra, pero tus acciones demuestran un "no" rotundo.

Elige una sola acción concreta esta semana en la que pases de las palabras a los hechos. Ayuda en una tarea del hogar sin que te lo pidan, busca a ese amigo que sabes que la está pasando mal o dedicas 10 minutos de oración real a solas. Demuestra con hechos el amor que profesas. ¡Sé el hijo que recapacita y se pone en marcha!

ORACION POR LA PATRIA Y REFLEXION JUVENIL

ORACION POR LA PATRIA

Santísimo Dios, damos gracias por la nación que has puesto bajo nuestros pies, gracias por el regalo de ser mexicanos, gracias por permitirnos llegar a tu hijo por medio de la Santa Virgen de Guadalupe. Gracias por la riqueza de nuestra tierra, por regalarnos mil maravillas y por el pueblo que te ama y es amado por su Dios.

Señor Jesús, ponemos en tus manos la vida de todo el pueblo mexicano, que tu Espíritu encienda en cada uno de tus hijos la valentía para construir la civilización del amor en nuestra patria, que los valores de tu reino gobiernen en nuestra tierra y en el corazón de cada uno de nuestros gobernantes.

Danos la fuerza para proteger la vida y nuestra fe, convierte nuestras vidas para ver a nuestros hermanos con el mismo amor con que Tú nos miras. Señor, te pedimos ser uno ante la adversidad, la violencia y la corrupción; ser uno como Tú y el Padre son uno.

Santa Virgen de Guadalupe, madre de todos los mexicanos, reina de nuestras familias y reina de la paz; bajo tu manto caminamos, intercede por los buenos deseos que habitan en el corazón de cada uno de tus hijos, el deseo por un México donde reine la paz, un México libre y santo.

Santas y santos mexicanos, pedimos su intercesión por la tierra que Dios nos ha regalado.

Amén.

REFLEXION

Ser joven en el México de hoy en día parece un reto diario, la experiencia ganada durante nuestra juventud nos hace conscientes sobre la dura realidad que vivimos en nuestro país día con día; gobiernos corruptos, sistemas corrompidos, inseguridad en nuestras comunidades, guerras internas, madres sufriendo, atentados contra nuestras familias, nuestra fe y nuestra juventud.

Sin embargo, siempre hay esperanza en Jesús, **“Tengan valor, yo he vencido el mundo”**
Jn 16,33

Porque México también se traduce en la bondad de su pueblo, en el color vivo de sus tradiciones, en su diversidad, su riqueza, su devoción y en el protagonismo que asumen los agentes del cambio, los testigos del fuego mexicano que vive cada uno de nosotros; somos un pueblo predilecto por Dios, pues la reina del cielo ha pisado nuestra tierra y se ha convertido en un estandarte para nosotros los mexicanos,

Que el testimonio de nuestra juventud, refleje esa alegría, emoción, honor de ser mexicanos a todas las naciones; porque ser mexicano nunca fue sinónimo de vivir con miedo, de

guardar silencio ante las injusticias, de vivir sin fe y sin esperanza. Resignifiquemos nuestra identidad como jóvenes, que aman a Dios y a su patria.

El deseo de huir de la realidad actual de nuestro país, es ignorar el contexto histórico de aquella misión a la que hemos sido llamados, una realidad que debería ser fuente de mi deseo por convertirme en instrumento, mi deseo de ser parte del ahora de Dios. No podemos ser jóvenes de sillón, jóvenes adormecidos. En nuestras manos está el presente y en nuestro corazón el deseo de un futuro mejor para México.

No estamos solos, nunca lo hemos estado; hagamos de nuestra nación tierra de jóvenes llenos de su Espíritu, jóvenes valientes, con su fe firme en Cristo, seamos una sola voz llena esperanza y caminemos con un corazón que clama paz y justicia. Aunque la realidad doliente de nuestro país parece arrebatar toda esperanza, no habrá problema más grande que el amor de Dios y ahí está nuestra fuerza para afrontar cada uno de los días.

“Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo” Jn 15,27

El mensaje de la pasada Jornada Nacional de la Juventud celebrada el pasado 15 y 16 de agosto vive en nuestro joven corazón, el encuentro con nuestro amigo Jesús en Betania, nos prepara para la misión, nos prepara para iniciar la aventura más grande de nuestras vidas, buscar la santidad juntos. Que sea nuestro testimonio sobre la grandeza de Dios, el que, de esperanza a toda la juventud de nuestro país, a todos aquellos adolescentes y jóvenes que se sienten vencidos por las heridas de nuestra patria. Seamos sal de la Tierra y luz del mundo, en nuestras labores, en nuestras redes sociales, en nuestras casas y comunidades.

Que nuestra oración sea mas fuerte, que nuestras vidas den un testimonio real y que nuestra juventud de gloria a Dios. Ser mexicano ha sido uno de los regalos más hermosos que Dios nos ha dado.

¡Viva Cristo Rey!

¡Viva la Virgen de Guadalupe!

¡Vivan los adolescentes y jóvenes mexicanos!

¡Viva México!

SANTORAL DE SEPTIEMBRE

SANTA TERESA DE CALCUTA

Santa Teresa de Calcuta, mayormente conocida como la Madre Teresa, fue una monja misionera de la India quien fundo las Misioneras de la Caridad. Originalmente fue miembro de las Hermanas de Loreto, pero después de trabajar laboriosamente en Darjeeling ella comenzó su propio ministerio el cual se exponía directamente con los pobres. En el año 1950 recibió el permiso del Vaticano para las Misioneras de la Caridad con el objetivo principal de cuidar de los pobres y los enfermos. Ella hizo crecer su orden rápidamente en una organización internacional e hizo expandir el alcance de su ministerio para cubrir diferentes áreas como el hospicio. Aunque falleció en 1997, dejó un legado duradero. Su orden ha crecido a más de 5,000 hermanas religiosas y están presentes en 139 países. Ella es la patrona de la Jornada Mundial de la Juventud. La fiesta de Santa Teresa de Calcuta es el 5 de septiembre. Santa Teresa de Calcuta, Ruega por Nosotros.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes:

La Madre Teresa de Calcuta escribió el Via Crucis para jóvenes titulado "Un recorrido por la Pasión de Cristo, de ayer y de hoy", con motivo de la clausura del Congreso Eucarístico Internacional de 1976 en Filadelfia (Estados Unidos).

Este Via Crucis incluye sus reflexiones sobre las obras de caridad hacia los pobres, enfermos, hambrientos y abandonados; y aborda problemas actuales como el dolor humano y el aborto, pecado contra el que se pronunció con valentía varias veces, incluso frente a autoridades políticas que promovían su práctica en sus países.

Con este importante legado, la santa buscó llamar a los jóvenes a no dejarse llevar por cosas mundanas y seguir el camino de la cruz.

Oración por su intercesión:

Oh Santa Teresa de Calcuta, madre de los necesitados y protectora de la juventud, tú que desde muy joven escuchaste con valentía el llamado del Señor y entregaste tu vida entera a reflejar la luz de su amor, hoy te pedimos que intercedas de manera especial por todos los adolescentes y jóvenes.

Te pedimos que los acompañes en sus dudas, miedos y decisiones de futuro. Hazlos generosos ante el dolor ajeno y dales un corazón solidario para que venzan el egoísmo y se conviertan en constructores de paz. Que, al mirarte a ti, aprendan a ser

luz para los demás e instrumentos de la caridad de Dios. Santa Teresa de Calcuta, ruega por ellos. Amén.

SAN MATEO EVANGELISTA

San Mateo, nacido en Galilea en el siglo I, era conocido originalmente como Leví, hijo de Alfeo, y trabajaba como recaudador de impuestos en la ciudad comercial de Cafarnaúm, bajo el mandato de Herodes y el Imperio Romano. Por su profesión, era ampliamente despreciado por la sociedad judía de su tiempo.

Su vida cambió drásticamente cuando Jesús se detuvo frente a su mesa de impuestos, lo miró y le dijo: "Sígueme". Se cree que el nombre Mateo, que significa "Don de Dios" en hebreo, le fue otorgado tras su conversión. Con valentía, dejó su lucrativo trabajo de inmediato y, para celebrar su nueva misión, organizó un gran banquete en su casa, invitando a otros recaudadores y a personas marginadas. Este evento provocó el escándalo y la crítica de los fariseos, lo cual Jesús aprovechó para enseñar que los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.

Como uno de los Doce Apóstoles, Mateo fue testigo ocular del ministerio de Jesús, acompañándolo en sus enseñanzas, milagros, crucifixión, resurrección y presenciando también la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés. Años después, probablemente entre los años 70 y 80 d.C. Su objetivo principal era demostrar, a través de numerosas profecías del Antiguo Testamento, que Jesús era el Mesías prometido. Su habilidad como escritor, perfeccionada por años de llevar registros numéricos y legales, se reflejó en un texto magistralmente ordenado en cinco grandes secciones de enseñanza, destacándose entre ellas el famoso Sermón del Monte.

Después de la Ascensión de Jesús, se dice que Mateo continuó predicando en Judea durante unos quince años antes de llevar su misión evangelizadora a otros países. La tradición cristiana más aceptada indica que viajó a Etiopía, aunque algunos textos antiguos también mencionan lugares como Persia. En Etiopía, encontró el martirio; los relatos indican que fue asesinado por la espalda con una espada mientras oficiaba la misa, después de haberse opuesto firmemente a las inmorales intenciones del rey local, Hirtaco.

INSPIRACIÓN PARA LOS JÓVENES

Nadie está descalificado: Mateo era un "marginado social", pero Jesús no se fijó en su pasado ni en lo que la gente pensaba de él, sino en su potencial. Nos enseña que el llamado es para todos, sin importar los errores previos.

La valentía de soltar: Mateo dejó su dinero, su trabajo seguro y su vida cómoda en un instante para seguir un propósito mayor. Inspira a los jóvenes a tener el coraje de dejar atrás lo que no les hace bien, malos hábitos, apegos, egoísmo para buscar una vida más auténtica.

Hacer de lo ordinario algo extraordinario: Mateo usó sus habilidades de escritura y registro (que usaba para cobrar impuestos) para algo mucho más grande: escribir uno de los textos más leídos en la historia de la humanidad.

PALABRAS DEL EVANGELIO DE MATEO QUE NOS INSPIRAN

"Misericordia quiero, y no sacrificios. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores."

"Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

SAN PIO DE PIETRENCINA

San Pío de Pietrelcina (1887–1968), conocido como *Padre Pío*, fue un sacerdote capuchino italiano reconocido por su profunda vida de oración, su amor a la Eucaristía y su dedicación al sacramento de la reconciliación. Desde joven sintió el llamado de Dios y entró a la Orden de los Frailes Menores Capuchinos.

Es especialmente conocido porque llevó durante muchos años los *estigmas*, las heridas de la Pasión de Cristo, y por los numerosos testimonios de conversiones y gracias recibidas por quienes acudían a él. Pasaba largas horas confesando y aconsejando a los fieles.

Para él, los estigmas no eran un motivo de orgullo, sino una participación en los sufrimientos de Cristo y una llamada a ofrecer sus dolores por amor a Dios y por la salvación de las almas.

Fundó la *Casa Alivio del Sufrimiento*, un hospital para atender a los enfermos y necesitados. Falleció el 23 de septiembre de 1968 en San Giovanni Rotondo, Italia. Fue canonizado por San Juan Pablo II en 2002 y hoy es uno de los santos más queridos de la Iglesia Católica.

INSPIRACIÓN PARA LOS JÓVENES

Escuchó el llamado de Dios: Desde niño tuvo una profunda vida de oración y, a los 15 años, ingresó al seminario capuchino. La juventud es una etapa para descubrir la propia vocación y poner los talentos al servicio de los demás.

Tuvo un corazón humilde: El recibir los estigmas fue un acontecimiento que lo hizo famoso, nunca buscó reconocimiento ni protagonismo. El verdadero valor de una persona no está en la fama, los seguidores o la popularidad, sino en la humildad y la autenticidad.

Dedicó horas a escuchar y acompañar personas: Pasaba largas jornadas confesando y orientando a quienes buscaban ayuda espiritual. Escuchar, acompañar y servir a otros puede transformar vidas. A veces el mayor acto de amor es estar presente para alguien.

Su confianza total en Dios: Su frase más conocida resume toda su espiritualidad: "Ora, espera y no te preocupes." En un mundo lleno de prisas, ansiedad e incertidumbre, San Pío recuerda que la oración, la paciencia y la confianza son una fuente de fortaleza y esperanza.

San Pío nos enseña que la santidad no consiste en hacer cosas extraordinarias, sino en vivir cada día con fe, perseverancia y amor a los demás. Fue un joven que dijo sí a Dios y cambió la vida de miles de personas.

PALABRAS DEL PADRE PÍO QUE NOS INSPIRAN

"Ora, espera y no te preocupes."

"La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave que abre el corazón de Dios."

"No tengas miedo. Jesús está contigo."

"Haz el bien, sin mirar a quién."

"Donde no hay obediencia, no hay virtud; donde no hay virtud, no hay bien; donde no hay bien, no hay amor."

"Sé humilde de corazón y fuerte en la fe."

SAN JERONIMO

San Jerónimo, cuyo nombre completo era Sofronio Eusebio Jerónimo, nació alrededor del año 347 en Stridone, en la actual Croacia. Tras una juventud dedicada a la vida mundana, se arrepintió, recibió el bautismo y decidió dedicarse al estudio, la oración y la vida contemplativa. Vivió como ermitaño en el desierto, donde aprendió hebreo y profundizó en el estudio de la Palabra de Dios.

En el año 382 regresó a Roma y fue secretario y consejero del papa Dámaso, quien le encargó una nueva traducción de la Biblia al latín. Más tarde se estableció en Belén, donde fundó monasterios, una escuela y un hospicio. Allí dedicó el resto de su vida al estudio, la enseñanza y la defensa de la fe.

Su mayor legado fue la Vulgata, la primera gran traducción de la Biblia al latín. Murió el 30 de septiembre, probablemente en el año 420.

Para la vida de los adolescentes y jóvenes:

San Jerónimo enseña el valor del esfuerzo, la constancia y la superación personal. Su vida demuestra que nunca es tarde para corregir los errores y encontrar un propósito noble. También nos invita a buscar siempre la verdad y a poner nuestros talentos al servicio de los demás. Su ejemplo anima a los jóvenes a aprovechar sus capacidades con responsabilidad y a crecer cada día tanto intelectual como espiritualmente.

Oración por su intercesión:

Oh san Jerónimo, que a lo largo de tu vida has revelado a los hombres la misericordia y la ternura de Dios, acogiendo a niños y jóvenes y enseñándoles el camino del cielo, acoge y guía también a nuestra juventud y protégela de todo mal. Amén.



ELABORADO POR:



PASTORAL DE
ADOLESCENTES
GUADALAJARA